

Debate General Conferencia de las Naciones Unidas 2023

S.E. Janaina Tewaney Mencomo, Ministra de Relaciones Exteriores

5 minutos

Señor Presidente,

Más de 4.200 millones de personas, es decir, más de la mitad de la población global, carecen de servicios de saneamiento gestionados de forma segura.

Un cuarto de habitantes del planeta, 2 mil millones de personas, habita en países que sufren escasez de agua, y alrededor de dos tercios de los ríos transfronterizos del mundo no tienen un marco de gestión cooperativa.

El uso desigual, la contaminación de cuencas hídricas y el uso del agua como instrumento político, ha sido causa de conflictos, locales, regional que atentan contra la paz y la seguridad de las naciones y en conjunto y consecuencia de la paz y seguridad global.

Específicamente, en Latinoamérica, una región con abundancia de agua pero que se espera se convierta en el mayor productor de alimentos del mundo y por ende su “breadbasket”, requerirá de que el uso y manejo del

agua y de las cuencas hídricas sea eficiente y adecuado para mantener el consumo humano y satisfacer las necesidades de alimentación de la población mundial por medio de la agricultura.

Esta responsabilidad es tremenda, pues el impacto del mal uso de los recursos hídricos nos afectaría en esa misión, a una escala no solo regional sino global. Y por ende la cooperación en materia de ríos y acuíferos transfronterizos, lo mismo que el buen uso de cuerpos de agua que recaen sobre la soberanía nacional de ellos países representa un reto importante para la región y el mundo.

En el contexto nacional expondré el ejemplo de mi país, Panamá, que no escapa de esta problemática. Nuestro activo más valioso el Canal de Panamá por el cual transita el 6 por ciento del comercio mundial es el único canal administrado, que depende y se alimenta de agua dulce para funcionar y mantener ese mandato de paso abierto ininterrumpido. Por ende, buen manejo del agua y nuestras fuentes hídricas no es solo crucial para el consumo interno en nuestro país, sino que para el buen funcionamiento del Canal que se traduce en ingresos que impactan el desarrollo nacional.

Pero, además, el buen manejo del agua en Panamá, es crucial para el comercio mundial, el mundo globalizado y la no interrupción de las cadenas de suministro imperativos clave del crecimiento económico de las naciones lo cual se traduce en paz y estabilidad.

Y en materia de cooperación transfronteriza hemos dado un ejemplo valioso y digno de replicar. Con nuestro vecino y hermano Costa Rica, compartimos 4 ríos, entre ellos destaco el mecanismo de cooperación transfronteriza del Sixaola, que bajo el más alto deseo político de sus gobernantes ha emanado un mecanismo de administración hídrica de la cuenca que involucra directamente a las autoridades locales de ambos países y sus comunidades incluyendo actores de la sociedad civil y miembros de grupos indígenas como responsables de administrar la cuenca, y muy recientemente, hemos construido un puente sobre el Sixaola que une ambas naciones, como infraestructura compartida.

Haciendo el mejor reconocimiento de que el agua, más que un instrumento de conflicto, puede ser un instrumento de paz y cooperación entre países vecinos, pero también ejemplo de nueva gobernanza incidiendo en el territorio local, pues el Gobierno central al más alto nivel traslada

responsabilidades locales a aquellos a quienes les impacta directamente el uso y protección de sus ríos.

Estos son tan solo dos ejemplos que vengo hoy a compartir desde la Republica de Panamá, por lo cual reiteramos una vez más nuestro apoyo al Convenio del Agua y estamos llevando a cabo los esfuerzos políticos para prontamente ser parte integral del mismo. Entendiendo la urgencia de que homologuemos políticas a nivel internacional para gestionar de manera responsable el agua transfronteriza.

Entendemos que, para abordar el reto del agua transfronteriza no existe una solución idéntica para todos. Esta solución debe adaptarse a los contextos locales, nacionales, regionales y globales para que sea verdaderamente efectiva. Pero de algo si estamos seguro que se requerirá de métodos innovadores de financiamiento que involucren actores de la empresa privada al igual que la sociedad civil para que bajo un nuevo modelo de gobernanza se afiance e incentive la protección de nuestros cuerpos de agua.

De igual manera, deberá tomar en cuenta que, en muchos de nuestros territorios, los custodios más importantes del agua son nuestros pueblos

indígenas ancestrales, por lo que nuestros gobiernos también deben implementar medidas que incluyan el contexto cultural de cada uno.

Los gobiernos locales y los líderes comunitarios son esenciales para que este proceso siga su curso. Es imprescindible que brindemos el apoyo político para empoderar y capacitar a estos líderes en cada rincón de nuestros países en el manejo equitativo, justo y responsable del agua.

Señores, bajo el Gobierno liderado por el Presidente Laurentino Cortizo Cohen y el Vicepresidente Jose Gabriel Carrizo, [destacamos aquellos compromisos voluntarios a los que](#) Panamá se adhiere en la protección de aquellos activos comunes locales y globales que impactan el medio ambiente, y por ende al agua, por que los océanos, las emisiones y la atmosfera son un todo que actúan simbióticamente y que nos corresponde proteger:

Primeramente, el Canal de Panamá se ha comprometido a ser carbono neutral para 2030. Al ofrecer una ruta más corta a los barcos, la ruta interoceánica ha contribuido a reducir 13 millones de toneladas de emisiones de CO2 en 2020 y 16 millones de toneladas en 2021, esto dentro del ODS13.

Panamá es uno de los 3 Países carbono negativo en el mundo, protege por mandato legal el 68 por ciento de sus bosques, y el 54 por ciento de nuestra zona económica exclusiva marina, y a su vez otorga por medio de mandato legal Derechos a la naturaleza, tal como le otorgamos derechos a los seres humanos.

Panamá ha dado un nuevo paso en su proceso de adhesión al Convenio sobre la Protección y Utilización de los Cursos de Agua Transfronterizos y de los Lagos Internacionales (Convenio del Agua). Y de ser ratificado pudiésemos ser los primeros en Latinoamérica.

Por lo cual, hacemos un llamado enérgico para que todos formemos parte de los esfuerzos que hoy nos congregan, de que todos seamos sujetos al mismo escrutinio público y transparente para cumplir con esos compromisos donde la coordinación global nunca antes había sido tan requerida.

Muchas Gracias.